



DEFINICIONES



#OPINIÓN

¿SÍ O NO A LA REFORMA ELECTORAL?

¿Los partidos están "defendiendo al INE" o más bien se están defendiendo a sí mismos, sus privilegios, su poder y su dinero?

N

o sé si este sea el mejor momento para meterle mano a la legislación electoral. No sé si haya un "mejor" momento para hacerlo. Pero sí creo que las normas electorales, diseñadas por la clase política, favorecen a los políticos y no a los ciudadanos.

La partidocracia se enreda en la bandera de la defensa del INE para oponerse a una reforma, cuando lo que realmente parecen defender son sus privilegios, su poder y su dinero. Y no, no es que la propuesta electoral del presidente López Obrador sea perfecta, pero el status quo actual no debería ser defendible por quienes creemos que la democracia debe estar más allá de los intereses de grupos políticos.

Los partidos y no pocos integrantes del consejo del INE han salido en "defensa" del instituto, pero sus argumentos poco conectan con la mayoría de los ciudadanos. "El INE no se toca", es la consigna. La repiten como mantra. ¿Por qué "no se toca"?, pregunto, si la mayoría de los ciudadanos quiere cambios profundos en la institución. Y ojo, eso nada tiene que ver con entregarle a un jugador el control del árbitro, sino con realmente volver cercano al instituto. La propia encuesta elaborada hace un par de meses por el INE, cuyos resultados se hicieron públicos apenas la semana pasada, es contundente: 93% de los ciudadanos quiere menos dinero a los partidos políticos; 87% menos diputados y senadores; 74% menos recursos al INE; 78% quiere participar en la selección de consejeros y magistrados electorales; 68% apoya el voto electrónico, que disminuiría el costo de las elecciones.

Si los partidos y los consejeros electorales en serio quieren ponerse del lado de los mexicanos, ¿por qué no comenzar por escucharlos? De otra forma, parece que sólo utilizan los

términos "ciudadanos", "autónomo" e "independiente" para defender lo que consideran suyo.

La ley electoral actual es un vericuetto de sinsentidos: demasiado enredada, acota las libertades, premia la trampa y, por si fuera poco, es muy costosa. Debemos ir a una legislación con menos reglas, pero que sí se cumplan; una legislación con cosas básicas, pero claras. Al menos, cuatro:

- 1) Reducción del financiamiento público a los partidos. ¿Por qué los vamos a seguir manteniendo con nuestro dinero?
- 2) Apostar por el voto electrónico y simplificar el derecho a votar (más tecnología, menos gastos operativos).
- 3) Redefinir la manera en que se reparten los espacios en el consejo del INE y el Tribunal Electoral. Hoy el reparto es por cuotas; tantos legisladores tienes, tantos te corresponden.
- 4) Terminar con la spotizo.

¿Quiénes no estarán de acuerdo con alguno de esos cuatro puntos? Quienes se benefician o viven del dineral que nos cuesta "la democracia" (24 mmdp anuales), quienes se sienten dueños de las instituciones.

Si se necesita una reforma, pero no una que lleve dedicatoria ni tenga como eje la venganza contra personas o instituciones, sino que ponga en el centro a los ciudadanos, no al árbitro, mucho menos a los partidos y sus intereses.

M.LOPEZSANMARTIN@GMAIL.COM / @MLOPEZSANMARTIN

"El INE no se toca", dicen algunos. La mayoría piensa otra cosa